

# EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. lineas. Anuncios á UN REAL linea á los suscriptores, y doble precio á los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados á precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel P. García.

Año XIII

Jueves 1.º de Diciembre.

## PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los dias festivos. Redaccion y administracion calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no ven gan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos se pagarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 céntos. No se sirve suscripcion que no acompañe su importe.

N.º 3.744

## LA MEJOR POLÍTICA.

En medio de la política de negación que suele hacerse por los partidos extremos, y de la en extremo censurable que el Gobierno actual practica al elevar todos los sueldos y los gastos todos del Estado, aumentando de manera intolerable todas las contribuciones, en forma que será imposible vivir en los pueblos, no puede menos de recibirse como idea salvadora la política que los diputados Sres. Alonso Pesquera y Bosch y Labrús vienen practicando en el Congreso.

El Sr. Alonso Pesquera, con la vasta ilustración que posee, pronunció en la sesión del martes un brillante discurso contra la totalidad del presupuesto de gastos del ministerio de la Guerra, reclamando la imprescindible necesidad de reducir los gastos del ejército en tiempo de paz, para que fuese posible aumentarlos en ocasión de guerra.

Demostraba el Sr. Alonso Pesquera que el ejército de mar y tierra cuesta hoy 187 millones de pesetas, que, unidos á 19 1/2 millones de duros que cuesta en Cuba, hacen 1.130 millones de reales; cifra que abruma y aniquila al país, y que importando toda la contribución territorial de España 166 millones de pesetas, es notoriamente imposible el dedicar al ejército lo que se pretende, y mucho más con la nueva organización, que aumenta más de cien batallones sobre los existentes.

El general Martínez Campos, confesando que él, como todos los generales, era culpable del aumento de oficiales por la *langueta* con que había dado recompensas, contestaba, por toda razón, que otras naciones, como Alemania y Francia, gastaban en sus ejércitos más que nosotros, sin considerar la gran riqueza de aquellos pueblos; á lo cual el Sr. Alonso Pesquera contestó muy oportunamente citando el ejemplo de los Estados Unidos, la nación más rica del mundo, que tiene tan solamente 27.000. hombres de ejército.

El Sr. Bosch y Labrús demostraba también la imposibilidad de aumentar hoy los gastos; lo funesto de las aficiones de dedicar el capital á las operaciones de Bolsa, en vez de dedicarlo al trabajo de los campos y la industria, y la necesidad de fomentar esta como medio de evitar la emigración.

Estas ideas constituyen la mejor de las políticas, porque la reducción en los gastos públicos la imponen la fuerza misma de las circunstancias, y esto es lo que desean los pueblos. Por lo mismo aplaudimos con entusiasmo la conducta de los Sres. Labrús y Alonso Pesquera.

La prensa local, dando verdaderas muestras de un sentimiento de amor á los intereses materiales de los pueblos, los cuales defiende con empeño, ha reproducido nuestras

humildes líneas, encaminadas á demostrar á los labradores y ganaderos la conveniencia del establecimiento del Monte-pío Agrícola Español, como hemos indicado en las columnas de EL POPULAR.

Las frases laudatorias que nos dirige *El Avisador Numantino*, de Soria, son para nosotros la prueba más fehaciente de que aún existe en España amor poderoso á las grandes reformas, como la que se ha propuesto á la faz del país y de los hombres interesados en la suerte de tanto y tanto desgraciado labrador, sujeto siempre á la inclemencia del tiempo y á las ingratitudes de la sociedad.

Damos, pues, las gracias más expresivas á nuestros colegas de provincias *El Avisador Numantino*, *El Porvenir de Leon*, el *Diario de Lugo*, *La Concordia*, de Vigo, y *El Fomento*, de Salamanca, áun cuando este último, por más que haya copiado nuestro artículo, le da una torcida interpretación, abogando por los Bancos Hipotecarios, porque en todos ellos se echa de ver el mejor deseo y el amor más sincero á la agricultura y ganadería de España.

Precisamos del concurso generoso de todos para llevar á la práctica la salvadora idea del Monte-pío Agrícola Español de que se trata, y esperamos confiados en que nuestros ilustrados colegas, así como los labradores y ganaderos nacionales, continúan mostrando el mismo interés que hasta hoy para llevar á la práctica el pensamiento utilitario que tanto bien reportaría á la clase para quien consagramos nuestra preferente atención y desinteresado patriotismo, como tenemos acreditado.

Reiteramos mil y mil gracias á todos los periódicos locales, confiando que, á la par que nos prestan su valiosa cooperación, nos ilustren con su criterio en tan árduo y espinoso asunto como el que se anhela realizar.

Recia tempestad hubo ayer en el Senado á causa de ciertas frases poco meditadas que el señor marqués de la Habana, como Presidente del Senado, pronunció en la última recepción de Palacio. Estas frases, que envolvían un ataque al partido conservador, fueron vivamente combatidas por el Sr. Elduayen con gran copia de razones.

Si los partidos han de ser serios, como pretende serlo el fusionista, es necesario que no lleve hasta los pies del Trono sus rencores y parcialidades. Esto es lo que prescribe la sinceridad del régimen representativo.

Ayer en el Congreso cedían algo los rumores de crisis, y el interés se hallaba reconcentrado en el pasillo que da acceso á la escalera por donde debían bajar los descontentos, reunidos en la sección segunda.

Por fin aparecieron algunos de

estos en lo alto de aquella, y fueron inmediatamente abordados por periodistas y diputados, ávidos de conocer lo sucedido.

Segun el relato de uno de ellos, el grupo había acordado presentar una proposición de ley estableciendo la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y todo otro retribuido por el Estado.

De esta manera, sin duda, quieren los descontentos demostrar que su disgusto no se calmaría con credenciales, y que nunca han aspirado á obtenerlas.

Decidieron además presentar una enmienda al proyecto de ley estableciendo el juicio oral y público, pidiendo el inmediato planteamiento del Jurado.

En estas y otras cuestiones, el grupo votará con entera independencia del Gobierno, á quien, sin embargo, creen sus individuos prestar apoyo importantísimo.

Aunque otra cosa digan los ministeriales, el grupo de los descontentos vive y vivirá durante mucho tiempo.

Tal era, al menos, la opinión de uno de sus iniciadores, que se mostraban sumamente satisfechos de la reunión de ayer.

Recortes de un artículo de *El Siglo*:

«Somos amigos sinceros y decididos de esta situación, y en su defensa iremos tan allá como el que más, sin que por eso renunciemos á nuestra libertad de acción para rechazar cualquier ataque ostensible ó encubierto que viniere de algunos pequeños y pretenciosos políticos que acaso hubieran vivido eternamente en la oscuridad si no se les hubiera dado la mano para sacarlos de ella.»

«Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?—Un emparedado: ¡vaya si lo entiendo! Pues para que lo entiendas mejor tú y tus compañeros de la sección segunda, fíjate bien en el sentido de las últimas líneas que te ofrece en el siguiente recorte; final de su artículo, el diario campo-centralista.

Dice así:

«No nos cansaremos de repetirlo. La actual situación política reúne más condiciones de estabilidad y porvenir que quizá ninguna otra de nuestra historia contemporánea. Si fracasase en su noble y grande empresa, la opinión del país condenaría á perpetuo ostracismo moral á los causantes de esa inmensa desgracia.»

Si á los causantes de esa inmensa desgracia, para que volvieran á la oscuridad en que vivieron hasta que aquella mano generosa los sacó de ella en lo más recio de la estación canicular de 1881, dedicada por el actual Gobierno á la elección general de representantes en Cortes.

Jerusalem, Jerusalem, conviértese á tu Dios y Señor!!!

Leemos en un periódico que varios diputados—18 segun, uno; 40, segun otros—se proponen obséquiar con una comida al general Lopez Dominguez.

Como el general es soltero, suponemos que las flores que adornen la mesa las enviarán los co-

mensales á D. Arsenio Martinez Campos.

«¿A quién, si no á él, tienen los amigos del sitiador de Cartagena, por dama de sus pensamientos?»

Lo cierto es que el actual ministro de la Guerra debe tragar mucha bilis, atendiendo á que exclamará con el poeta:

«Ayer maravilla fui,  
hoy sombra mía no soy.»

Dice *La Epoca*:

«Debemos ya creer en la inminencia de la modificación ministerial, cuando *El Debate*, periódico de las intimidades del Sr. Sagasta, no titubea en declarar, contra todas las reglas, que un ministro lleno de gloria, pero cansado, facilitará con su salida la combinación para que entre el Sr. Navarro y Rodrigo. Lo natural parece que el Sr. Navarro sustituya al ministro cansado, pero ya se hará de modo que se comprenda que el cambio se hace de mala gana.»

No acertamos, por estas señas, á conocer qué ministro de los actuales dejará de serlo; porque, á la verdad, sus actos no les hacen acreedores más que á la gloria eterna, en el supuesto que tengan bien arregladas sus respectivas conciencias.

Ayer decía en el Senado el señor Elduayen:

«He trabajado siempre porque venga al Poder la situación actual; pero, apenas vi sus primeros actos, la consideré como una calamidad; y tiemblo cada vez que se levanta un ministro, porque no hacen más que cometer heregías parlamentarias y constitucionales.»

No es lo peor que tiemble el señor Elduayen; lo más grave es el temblor que acomete al país cuando los ministros actuales se levantan para hablar en nombre del mismo.

Cotización de las Bolsas de París, Londres y Madrid el día 30 de Noviembre:

París, 3 por 100 exterior.....	29 3/8
Londres, 3 por 100 exterior....	29 7/8
Madrid, 3 por 100 exterior.....	31 7/10

Los comentarios al público inteligente.

He aquí el proyecto de reforma de la ley de reemplazo del ejército de 28 de Agosto de 1878, que tan interesante es el conocer por el público en general:

## PROYECTO DE LEY DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJERCITO.

«Artículo 1.º La ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército de 28 de Agosto de 1878 se reformará en los términos siguientes:

Primero. Los artículos 2.º, 4.º y 5.º, dirán así:

Art 2.º La duración de este servicio será de 10 ó de 12 años, segun el arma en que ingrese el recluta: seis en las filas y en la reserva activa, y cuatro ó seis en la segunda reserva.

El servicio en activo se contará desde el alta en un cuerpo, y el total obligatorio desde el ingreso definitivo en Caja.

Art. 4.º El servicio del ejército de la Península se dividirá en activo, reserva activa, segunda reserva y reclutas disponibles.

Art. 5.º Formarán en el ejército activo los reclutas que por reunir las condiciones que expresa el art. 17 sean declarados soldados y se les destine á cuerpo, sirviendo en él dos años y tres meses los de infantería, y tres años los de Artille-

ría, Caballería, Ingenieros, Administración y Sanidad militar.

Segundo. A continuación del art. 6.º se añadirá lo que sigue: «Los soldados que obtengan licencia limitada con arreglo á este artículo, reemplazarán las bajas que ocurran durante el año.»

Tercero. Los artículos 7.º, 8.º, 9.º, 14, 15, 16 y 19 dirán lo que sigue:

Art. 7.º La reserva activa se compone de los soldados que han servido en los cuerpos el tiempo prefijado en el art. 5.º El tiempo de servicio en esta reserva será para la Infantería tres años y nueve meses, y para la Artillería, Caballería, Ingenieros, Administración y Sanidad, tres años.

Componen la segunda reserva los soldados de todas armas que han cumplido en los cuerpos armados y en la reserva activa los años de servicio correspondientes hasta extinguir el total de su obligación, conforme lo dispuesto en el artículo 2.º, sirviendo en ella seis ó cuatro años, segun las armas.

Constituyen los batallones de depósito los mozos de cada llamamiento que no ingresan en activo, llamados *reclutas disponibles*. La obligación del servicio en estos batallones dura 12 años.

Art. 8.º En tiempo de guerra, cuando se haya movillado la reserva activa, se podrá suspender el pase de los individuos del ejército activo á la reserva, hasta que las circunstancias no lo impidan.

Art. 9.º Los individuos de las dos reservas y batallones de depósitos podrán hacer los viajes que á sus intereses convengan, dentro de la Península, con autorización de sus jefes, que les facilitarán los pases que soliciten. Sólo en caso de guerra ó de alteración de orden público, podrán negarse estos pases.

Los soldados de la reserva activa podrán contraer matrimonio á los cuatro años de servicio; los de la segunda reserva y reclutas disponibles en cualquier tiempo.

También podrán recibir Ordenes sagradas los de la segunda reserva á los seis años, y los reclutas disponibles á los cuatro años de servicio.

Art. 14. En todos los pueblos de las provincias de la Península, islas Baleares y Canarias se efectuarán anualmente, un alistamiento y un sorteo, conforme á las reglas que esta ley prescribe.

Art. 15. Las disposiciones para el alistamiento y sorteo comprenden á todos los mozos cuyos padres, ó á falta de estos sus abuelos ó curadores, tengan ó hayan tenido su residencia del modo que establece esta ley en las provincias de la Península, islas Baleares y Canarias, ó la tengan ó hayan tenido ellos mismos, aunque al verificarse el alistamiento residan en otros puntos dentro ó fuera del Reino.

Los que cubran cupo por las islas Canarias solamente en ellas podrán prestar servicio en tiempo de paz.

Art. 16. De cada sorteo será llamado anualmente al servicio de las armas, é ingresará desde luego en las filas, el número de hombres que fuere necesario y designe un real decreto expedido por el ministerio de la Gobernación, á propuesta del de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros.

Los mozos restantes quedarán en sus hogares á disposición del Gobierno, formando los batallones de depósito bajo la denominación de *Reclutas disponibles*.

El contingente de las islas Canarias será proporcionado á las bajas que deben cubrirse en los cuerpos del ejército de las mismas, y se fijará anualmente en disposiciones especiales, dictadas por el ministerio de la Gobernación á propuesta del de la Guerra.

(Se continuará.)

En el Bolsin de anoche quedó el consolidado al contado: 31'10; fin de mes á 32'40; subvenciones á 64'60 amortizable á 50'30.

Los diputados de la mayoría apellidados los descontentos han determinado poniendo el dedo en la llaga, como suele decirse—presentar una proposición de ley estableciendo la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y todo otro retribuido por el Estado.

A nosotros nos parece excelente la idea, porque, de aprobarse, dejarían muchos fusionistas de existir dentro de la vida oficial, y si añadiesen que deben suprimirse algunas plazas de directores, subsecretarios y algunas de oficiales de secretaría en los ministerios, el presupuesto de gastos debería un servicio importantísimo a los descontentos.

Refiere *La Opinión*, órgano declarado de la democracia-monárquica, que dentro de ocho días se bautizará oficialmente la fracción que capitanea el Sr. Martos.

Parece que el Sr. Echegaray será el padrino.

Tendremos aquí una nueva edición de *¿Cómo empieza y cómo acaba?*

Un periódico ministerial escribe un artículo tremendo, pidiendo al Sr. Sagasta que ponga un correctivo a los desafueros de la prensa de oposición.

Aquí el llamado a dirimir el asunto es D. Venancio, que, aceptando la ley de imprenta de los conservadores, está por la mayor amplitud, que le agradecemos.

Veremos a ver si el periódico ministerial que incita a que la prensa sea amordazada, cuando deje de mostrarse agradecido a la actual situación, pide lo mismo.

¿A que no?

Contestando *El Liberal* a lo que ayer le dijimos respecto de la cuestión de subvenciones, dice lo siguiente:

«Tenemos derecho a esperar de *El Popular* una contestación más explícita. No nos satisface la que ayer nos da el colega.»

Sentimos decir a *El Liberal* que no podemos dar otra.

Cuando toda la prensa ha condenado la carta del ex-ministro que apareció en sus columnas; cuando esa misma prensa califica duramente la actitud agresiva de ciertos periódicos en este asunto, nosotros, por dignidad, por deber y porque ya hemos dicho todo lo que teníamos que decir, no saldremos del terreno en que nos hemos colocado.

Ruedan por la prensa las dos preguntas siguientes:

«¿Es cierto que hay en el ministerio de la Gobernación un joven diputado que, en remuneración por lo que allí maneja, cobra 50.000 rs. anuales de los fondos destinados a gastos secretos?»

«¿Es cierto que del mismo ministerio y de iguales fondos cobra el gacetero de un diario sagastino 30.000 reales anuales como recompensa a los servicios que presta al mencionado periódico?»

Como las dos preguntas son demasiado graves, esperamos que conteste a ellas la prensa ministerial.

Que por ahora no ha dicho esta boca es mía.

Bomba que dispara *El Constitucional* a la fracción de los descontentos, y con la cual quedan destruidos todos los atemperantes de *La Iberia*:

«La titulada prensa independiente es el órgano de los migos: falsos que tiene el Gobierno. Esa prensa es la que habla de crisis a todas horas. Esa prensa es la que presenta al Sr. Navarro y Rodrigo como disidente; esa prensa es la que, comentando las conferencias celebradas entre el jefe de nuestro partido y el señor duque de la Torre, crea atmósferas en sen-

tido homogéneo. Esa prensa es la que se revuelve airada contra los que la señalan como parcial. El Sr. Sagasta tiene en su mano el hilo. Lo que hace falta ahora es sacar el ovillo.»

Queda, pues, categóricamente sentado que el Gobierno tiene amigos falsos, no por boca de la oposición, sino por la de uno de los más apasionados colegas de la política sagastina.

«Faltó Zapiron, y al punto armaron gresaca los ratones.»

A pesar de todos los esfuerzos de la prensa ministerial, no cesan un instante los rumores de crisis, y ayer, en el salón de Conferencias, no se hablaba de otra cosa.

Se apoyan estos rumores en la necesidad de que turnen en el Poder las personalidades más importantes del partido liberal dinástico; y no falta periódico, como la *Gaceta Universal*, que encuentre lógico el mencionado turno.

Con que, Sr. Navarro / Rodrigo, ya sabe Vd. aquello de que, «Al buen entendedor, con pocas palabras bastan.»

*El Figaro* dedica la siguiente oda al señor ministro de la Gobernación:

«En tiempo de D. Venancio, los puertos se hacen a la mar; los maderos del Congreso se caen de bruces al oír la voz del ministro; nace un descontento de cada individuo de la mayoría; el Sr. Balaguer toca el pito de *San Isidro*, según *El Siglo Futuro*; los muertos resucitan (ejemplo *El Pabellón Nacional* y *El Eco de Madrid*); los periódicos independientes dependen de una subvención de 13.000 reales mensuales...»

Lo que le ha faltado decir a *El Figaro* es que, en tiempo de D. Venancio, hasta las cartas que llevan dirección para algunos puntos de la Península se envían al extranjero, como si Móstoles estuviera a las puertas de Berlín, y Alcobendas se hallase en la Cochinchina.

Los últimos datos para escribir la crisis actual nos los suministra *El Diario Español* en los siguientes términos:

«Los Sres. Leon y Castillo y Albareda han manifestado al Sr. Sagasta que, si para satisfacer exigencias ineludibles de la política, necesita disponer de las cartas de Ultramar y de Fomento, ellos no serán un obstáculo a las combinaciones del señor presidente del Consejo.

El Sr. Sagasta ha elogiado mucho el patriotismo de sus dos colegas.»

En nuestro sentir, todos los miembros del actual Gabinete deberían hacer el mismo ofrecimiento, y aun los que les sucedieran a estos en el Poder, a fin de que cada mes tuviéramos en España un nuevo Ministerio y fueran todos los individuos de la mayoría saboreando las delicias del presupuesto.

¿Qué importaría esto para el contribuyente, ya de suyo acostumbrado a pagar las ambiciones y todas las libandades políticas?

Turnen, pues, los constitucionales en los ministerios, que el país a todos habrá de dejar satisfechos, señalándoles los 30.000 rs. de cesantía, que es la madre del cordero en los tiempos que alcanzamos.

## Sesiones de Cortes.

### SENADO.

Sesión del miércoles 30 de Noviembre de 1881.

Abierta a las dos y media, bajo la Presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor marqués de Seoane preguntó al ministro de Marina si, en vista del siniestro ocurrido al vapor *Jovellanos* en Pasajes, está dispuesto a remediar los daños que en lo sucesivo pueden ocurrir y disponer lo necesario para que el caso no impida el acceso a dicho puerto, único de refugio en el mar Cantábrico desde Vigo hasta el Havre.

El señor ministro de Marina dice que se han abierto informaciones acerca del asunto; una respecto al capitán del vapor, y otra sobre si los fragmentos impedían ó no el acceso al puerto, que es el mayor refugio del golfo de Gascuña.

El señor marqués de San Carlos lee algunas palabras del discurso pronunciado por el señor Presidente del Senado en la recepción de Palacio, con motivo del aniversario del natalicio de S. M.

Censura que hayan sido pronunciadas dichas palabras, que envuelven una censura al partido liberal-conservador, que en aquel momento no podía rechazarlas como merecía.

Añade que el precedente que se sienta es ofensivo para el partido liberal-conservador.

El Sr. Presidente dice que es la primera vez que ocurre que un señor senador dirija censuras de semejante cuantía al Presidente de la Cámara, y que hubiera sido más procedente que hubiera presentado un voto de censura, porque así no resultaría a anomalía de entablar una discusión con la Presidencia.

Justifica las palabras pronunciadas en su discurso, y termina diciendo que si el marqués de San Carlos no se da por satisfecho, puede usar de los medios que le concede el Reglamento.

El señor marqués de San Carlos insiste en cuanto ha dicho, y termina diciendo que cree que lo manifestado por él es la opinión de todos los individuos del partido conservador.

El señor Presidente dice que, por la dignidad del sitio que ocupa, no puede entrar en una discusión sobre ese punto.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que las últimas palabras del señor marqués de San Carlos tienen gravedad, porque manifiesta las opiniones de todo el partido liberal-conservador, y que conviene establecer si es cierto que al levantarse lo hacia en representación del partido conservador.

El señor marqués de San Carlos contesta que se levantó a hacer apreciaciones propias, pero que cree que son las del partido conservador.

El Sr. Elduayen: Son las del partido. El Sr. Orovio: Pida la palabra.

El señor Presidente: Se va a dar lectura a una proposición que se ha presentado a la Mesa.

El Sr. Orovio dice que puesto que el señor ministro de Gracia y Justicia ha intervenido en una cuestión que es de gobierno interior del Senado, sin ser senador, bien puede él también decir dos palabras.

Añade que el presidente de la Cámara representa a todo el Senado, y no sólo a la mayoría, y que por lo tanto no puede expresar en ciertos actos ideas políticas que son propias de un partido.

Dice que cuando los Cuerpos Colegisladores quieren hacer manifestaciones políticas dirigen a S. M. un Mensaje, y se discute; pero aquí no ha habido discusión, y no podía expresar, por lo tanto, una opinión política que podía ser injuriosa para algún partido.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que no necesita sincerarse del cargo que le ha hecho el Sr. Orovio, porque tiene perfecto derecho a intervenir en nombre del Gobierno, pues se trata de censurar la conducta del Presidente de la Cámara, y no es eso de gobierno interior, como dice el Sr. Orovio, porque el Presidente es de nombramiento real, y por lo tanto, de responsabilidad del Gobierno.

Censura que el Sr. Orovio haya autorizado al señor marqués de San Carlos para censurar la conducta del señor Presidente de la Cámara por un hecho que el mismo ha declarado no conocer.

El señor ministro termina diciendo que el discurso del señor Presidente en la recepción fué perfectamente constitucional y nada injurioso para nadie, y puesto que el Secretario iba a proceder a la lectura de una proposición, se sentaba para dar lugar a su lectura.

El Sr. Orovio rectifica.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que es muy importante que queden establecidos tal y como han sucedido, y haciendo la historia del suceso dice que el señor Presidente creyó deber permanecer sentado en su silla mientras se creyó que el señor marqués de San Carlos expresaba una opinión personal, pero que cuando se dijo que era el parecer del partido, y en su nombre, es preciso que se obre de otro modo.

Contestando a la pregunta del Sr. Orovio sobre cuál era su opinión respecto a los discursos de los Presidentes de las Cámaras, dice que no tiene obligación de contestar, porque aquí se discute sobre una base falsa, porque el discurso del señor Presidente es perfectamente constitucional, pero que repetidas veces había

dicho que las Cámaras no podían dirigir mensajes al Rey que influyesen de una manera decisiva en las determinaciones de la Corona.

Después de algunas rectificaciones, se procedió a la lectura de la siguiente proposición:

«Los senadores que suscriben, tienen la honra de proponer se sirva declarar que el Presidente, al felicitar a S. M. en el aniversario de su natalicio, ha sido intérprete fiel y oportuno de los sentimientos de esta Cámara.

Justo Pelayo Cuesta.—Suárez Inclán.—Ramero Girón.—Sanchez Mora.—Comas.—Fuentes Santos.—Alcalá Zamora.»

Acto seguido el Presidente (señor marqués de la Habana), abandona el sillón, ocupando la presidencia el Sr. Montejó.)

El Sr. Pelayo Cuesta: No se puede preguntar a un Presidente de esta Cámara si ha faltado a su deber, que es lo que ha hecho el señor marqués de San Carlos.

Empezó por decir, leyendo parte del discurso pronunciado, que aquellas palabras encerraban una acusación grave, no por suplicar que se aclararan lo que ellas pudieran tener de ambiguo.

Han venido luego los comentarios del señor marqués de Orovio, pero no se trata de saber si se pueden llevar al pie del Trono opiniones de este ó del otro estilo; lo que se trata de saber es si el señor Presidente ha llevado esas opiniones allí, porque entonces se pediría la lectura de discursos análogos.

El Sr. Elduayen: Que se lean.

El Sr. Pelayo Cuesta: No se trata de eso; yo no quiero ir al terreno que su señoría me llama ahora. (Risas.)

Lo que se trata de saber es si el Presidente del Senado interpretó los sentimientos de la Cámara. ¿Sí ó no? El Senado es el único que ha de apreciarlo, y para ello no hay prueba más fehaciente que la proposición leída.

Se dice que hay agravio, pero el agravio puede estar en el fondo y en la forma, y como del fondo resulta que los conservadores no están en el Poder, y esto siempre lo consideran ofensivo sus señorías, de ahí que ven ofensa donde no la hay. (Risas.)

Pero, señores, ¿es que creen los conservadores que el acta del 8 de Febrero no fué un acto libre de la régia prerogativa? Que lo digan. Al ver las muestras de impaciencia de los conservadores, nada más natural que el Senado haga saber a la Corona que el país no está representado por ese partido; y nada más natural que se haga saber, en forma que se entienda, que, el interés de la Corona está en contraposición al interés de ese partido.

Termina diciendo que el mejor medio es que el Senado declare por medio de una votación que el señor Presidente ha interpretado fielmente los sentimientos del Senado.

(Varios conservadores: De la mayoría.) (Voces en la izquierda del Senado; momentos de confusión.)

Preguntado si se tomaba en consideración, los conservadores dicen que se aprueba por unanimidad, y la derecha pide votación nominal.

El Sr. Pelayo Cuesta, sobresaliendo entre la confusión que producen los señores senadores, dice que debe procederse a la votación nominal.

Habiendo más de siete senadores que la piden, a ella se procede, resultando tomada en consideración por unanimidad.

Antes de discutir la proposición, juran los señores marqués de Jura-Real, que pasa a la segunda sección, y el Sr. Guisais y Navarro, que ingresa en la primera.

El Sr. Elduayen, combatiendo la proposición, dice que entra con pena en este debate; pero la circunstancia de haber pertenecido al Gobierno anterior le obliga hoy, ya que otros días ha callado a las acusaciones de que ha sido objeto por parte de los señores de enfrente.

Yo he sido quien ha declarado, y no tengo inconveniente de repetirlo a la faz del país, que desde el día que ha venido al Poder el partido constitucional lo he considerado como una calamidad pública.

Ese partido, mal llamado constitucional, porque antes no ha tenido Constitución, y ahora no la tiene, desde el momento que la infringe con las cuestiones, ya hace tiempo en debate, de los impuestos y del ejército de mar y tierra, no tiene derecho a depositar opiniones políticas a los pies del Trono por medio del Presidente del Senado.

¿Es lícito al Presidente de una Cámara hacer apreciaciones políticas de ninguna especie? No; lo que puede ser el portador de ellas cuando la misma Cámara lo sancione.

¿Qué hubiera dicho el Sr. Pelayo Cuesta, si yo, que fui parte de aquella comi-

sión, me hubiera permitido exponer teorías y hacer juicios a favor de mi partido? Pues hubiera dicho que hacía mal. ¿

Dice que el partido Conservador reconoce que el Monarca resolvió la crisis de Febrero de la manera más conveniente a los intereses del país y que él se felicita aunque no sea más que por ver que el partido que hoy está en el Poder, usaba de un lenguaje el 7 de Febrero y otro el día 8, de lo que no recibirán censuras del partido conservador.

Dice que la proposición del Sr. Pelayo Cuesta no puede prosperar porque si prosperase se diría que aquel partido se convertía en oposición porque se ponía en contradicción con lo dicho por el señor ministro de Gracia y Justicia, que opina que no puede hacer el Presidente del Senado apreciaciones políticas negando el derecho de dirigir mensajes hasta a la Corona.

Dice que el partido conservador no se cree agraviado por la resolución de la crisis, por más que quiera hacerse aparecer lo contrario valiéndose del artificio de dar torcida interpretación a un artículo de un periódico que cuidó de rectificar al día siguiente. (Risas.)

Hace algunas consideraciones con respecto a la política que sigue el Gobierno halagando a algunos partidos que tienen muy poco de monárquicos.

Dice que no se debe votar esta proposición porque sería sentar un mal precedente, y el día de mañana otro Gobierno podrá decir que habéis sido vosotros una calamidad para el país, y quizá con mayor razón.

Dice que cree, y es opinión del partido liberal-conservador, en cuyo nombre habla, que el acta de la régia prerogativa, el día 8 de Febrero, no fué hecho en beneficio de un partido, como no es en beneficio de un partido ningún acta de la Corona, sino en beneficio del país.

Como opinión propia, añade que cree que se cometió un error y que sería más conveniente que continuase el partido conservador, porque cree una calamidad la continuación en el Poder del partido fusionista.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que no pensaba tomar parte en este debate; pero que lo hace en vista de que el discurso del Sr. Elduayen era más en contra del Gobierno que en contra de la proposición.

Dice que, si el Sr. Elduayen crea una calamidad al Gobierno actual, no basta que lo crea, sino que es necesario que lo pruebe.

Hace constar que los liberales-conservadores se han equivocado en los augurios que hicieron al advenimiento al poder del partido fusionista, y por esta causa dice que no le asustan las predicciones de ese partido.

Dice que va a demostrar al Sr. Elduayen que ha leído la Constitución, y que la sabe, por más que no la entienda de la misma manera, porque no está conforme con que los partidos no puedan alabar la conducta de S. M. por un acto político; y añade que el Sr. Elduayen en la práctica no profesa las mismas ideas, porque ha dicho que S. M. había resuelto la crisis de Febrero en bien del país, lo cual es una salabanza.

Respondiendo a lo dicho por el Sr. Elduayen de que él negaba el derecho del señor Presidente a expresar opiniones políticas, niega que haya dicho eso, sino que no podía exponer ideas que tendiesen a cohibir ó inclinar la voluntad del Monarca hacia determinadas soluciones.

El orador termina porque dice que ha de dar lugar a que los señores senadores discutan la proposición.

El Sr. Elduayen rectifica y dice tiene el don de no entender al señor ministro de Gracia y Justicia, y le pregunta que diga categóricamente si cree que el presidente del Senado puede hacer apreciaciones políticas ó no en actos semejantes al en que se trata.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que tiene derecho para alabarle.

El Sr. Elduayen dice que no le concede ese derecho. (Murmullos en la mayoría.)

Entra después a examinar la cuestión de la infracción constitucional y otras cosas ajenas a la rectificación, por lo que fué llamado a la cuestión dos veces por la presidencia.

Entre otras cosas, y como una garantía de que no hubieran puesto los conservadores obstáculo a la legalización de la situación económica si el Gobierno hubiera llevado los presupuestos a las Cámaras en tiempo oportuno, dice que por su parte, ahora mismo hubiera deseado que los 24 proyectos presentados por el señor Camacho se hubieran aprobado en veinticuatro horas (risas).

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que no necesita traer aquí prue-

bas de hechos que son conocidos de todo el mundo, y que si no se ha de poder discutir de otra manera, es bastante lastimoso.

Vuelvo á repetir que cree que los actos del Monarca pueden ser alabados, como acontece en Inglaterra, donde se alaban los actos de S. M. y se censuran los de los ministros.

Se puede alabar á S. M. por el uso de la prerogativa, pero no se puede coartar y cohibir esa prerogativa como lo ha hecho ese partido por medio de proposiciones ó votos de confianza. (Bien, muy bien.)

El Sr. Elduayen rectifica y niega que los conservadores hayan secuestrado la prerogativa, porque aquel era un voto de confianza al Gobierno de S. M.

Una voz en la mayoría: Y algo más.

El Sr. Elduayen: Nada más que eso. Una voz: Y se decía que aquel Gobierno era el único que podía sostener las instituciones.

El Sr. Elduayen: El mejor. Una voz: El único.

Con respecto á lo dicho por el señor ministro de Gracia y Justicia, dice que no lo entiende, y termina diciendo que no debe votarse la proposición.

El Sr. Alcalá Zamora pide algunas explicaciones al Sr. Elduayen, y dadas por dicho señor, se da por satisfecho.

El Sr. Romero Giron, para alusiones personales, dice que tiene que explicar su firma en la proposición, y la explica porque, como cree que el partido conservador era una calamidad para el país, debía asociarse á todo el que diga que es una calamidad.

También dice que quiere significar que cree tener ese derecho, cuando el Sr. Elduayen, perfecto y consecuente monárquico, á reglón seguido de decir que creía que la regia prerogativa era un beneficio para el país, dijo que la creía un error. Pues bien; yo, que no soy monárquico, quiero hacer constar que no creo eso un error. (Bien, muy bien, en la mayoría.)

El Sr. Elduayen rectifica, y dice que, como cuestión de dogma constitucional, todos creen que los actos de la prerogativa regia son todos beneficiosos; pero como senador, como particular, puede creer que es un error.

Añade que comprende el aplauso que le ha dirigido la mayoría, pero que le tiemblan las carnes.

El Sr. Romero Giron dice que, según su explicación, podía deducir que el Sr. Elduayen cree que los actos beneficiosos para el país son errores.

En cuanto á temblarle las carnes, dice que á él le han estado temblando seis años, y que bien puede alegrarse de poder tener un rato de tranquilidad (Risas).

Terminadas estas rectificaciones, se pasa á la discusión de la proposición.

El Sr. Pelayo Cuesta manifiesta su propósito de ser corto, y empieza haciendo notar que, á pesar de haber dicho la oposición conservadora que se votase por unanimidad, la toma en consideración, cuando ha llegado la votación nominal se salieron del salón aquellos mismos señores que pedían que fuese por unanimidad.

Entrando en la materia, dice que á pesar de la doctrina sostenida por el Sr. Elduayen hoy, el Sr. Cánovas del Castillo ha sostenido, con motivo de la discusión de las leyes constitutivas del ejército, lo contrario; esto es, que se pueden alabar los actos y aficiones de S. M. el Rey, pero no censurarlos.

Ocupándose del silogismo empleado por el Sr. Elduayen para demostrar que el Sr. Pelayo Cuesta se había pasado á la oposición, dice que niega la menor en la que se establecía que el acto que se discute tenga intención política.

Y dice que el Presidente de la Cámara, en su discurso, no hizo apreciaciones políticas, sino que hacía delante de su Majestad un acto de expresión del pensamiento del Senado.

Después de todo, el Sr. Elduayen no ha hecho más que dar otra forma á lo ya expresado antes por el Sr. Orovio, jefe de la minoría conservadora en este Cuerpo. (Risas; el Sr. Orovio hace signos negativos, pero poco perceptibles.)

El orador termina diciendo que el Presidente ha interpretado los sentimientos de la Cámara al expresar la satisfacción con que recordaba una fecha que debe ser satisfactoria hasta para los conservadores, por haberse llevado chasco en las opiniones que tenían del partido liberal-dinástico.

El Sr. Orovio rectifica y sostiene las doctrinas que ha sostenido el Sr. Elduayen en la materia que se debate.

El Sr. Mena y Zorrilla lee las palabras del discurso del señor Presidente, y se esfuerza por demostrar que han sido

una censura para el partido liberal-conservador.

Terminado su discurso, se procedió á la votación nominal, resultando aprobada por 106 contra 26.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las siete y cuarto.

## CONGRESO

(Conclusion de la sesión de ayer.)

El Sr. Moret defiende á la comisión de presupuestos de las censuras que se le han dirigido por el sistema que sigue en la presentación y discusión de aquellos.

El Sr. Cos-Gayon rectifica, y dice que lo que la oposición conservadora combate principalmente, en lo que al presupuesto de Guerra se refiere, es la gran diferencia que existe entre los gastos del personal y los del material.

Los Sres. Moret y Cos-Gayon rectifican varias veces, y pedida votación nominal por los conservadores, se aprueba el art. 1.º del cap. IV, que trata de los Cuerpos permanentes, por 53 votos contra 27.

El general Salamanca combate el capítulo V.

(El Sr. Balaguer ocupa la Presidencia.) Combate el número excesivo que en su concepto hay de capitánías generales y gobiernos militares, así como también ciertos ramos dependientes de la administración militar, como por ejemplo, las panaderías, que no producen ventajas positivas y son, en cambio, muy costosas.

El señor ministro de la Guerra dice que las capitánías generales y los gobiernos militares se hallan organizados con arreglo á las necesidades de la guerra, no para en tiempo de paz, y en cuanto á las panaderías, manifiesta que no serán tan inútiles y costosas cuando, fabricando pan para el público, han rebajado su coste cuatro cuartos del precio ordinario.

Sin más discusión se aprobó el capítulo VI.

El Sr. Salamanca combate el capítulo VII.

El Sr. Baselgas (de la comisión) le contesta brevemente, y sin más discusión se aprobó el capítulo VII.

También se aprobaron los restantes sin discusión, así como la totalidad.

Sin discusión se aprobaron también los presupuestos del segundo semestre del propio ministerio, y se levantó la sesión.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Eran las siete y cuarto.

Los periódicos de Canarias que recibimos anteayer, alcanzan al 22 del pasado. La prensa pide la creación de una fábrica de tabacos en aquella provincia.

Se asegura en Valladolid que gestionan los padres jesuitas para que les cedan el templo de San Benito.

En Torrelavega se trata de celebrar anualmente una Exposición regional.

El vapor-correo España no había entrado en la Habana el 11 del pasado mes, tres días después de la fecha habitual de su llegada.

## Telégramas.

TUNES 30.—El general Aubigny hizo fusilar á 15 insurrectos de la tribu de los Ouledayar.

Un cuerpo de insurrectos, compuesto de quinientos hombres, que estaba en la frontera tripolitana, se sometió incondicionalmente á la columna del general Legorot.

LONDRES 30.—El periódico The Times publica un telegrama de Filadelfia diciendo que el Presidente de los Estados Unidos ha desaprobado la conducta de los representantes americanos interviniendo en el conflicto entre Chile y el Perú.

Los representantes serán llamados á Washington.

PARIS 30.—El Consejo general del Sena ha emitido dictamen favorable al proyecto del canal marítimo entre Burdeos y Cete.

BERLIN 30.—El Príncipe de Bismarck ha manifestado en el Parlamento que piensa pedir un crédito á la Cámara con objeto de renovar las relaciones diplomáticas con el Vaticano; pero que cree inoportuno dar explicaciones sobre las negociaciones pendientes.

SAN PETERSBURGO 30.—Se asegura que el atentado contra el general Terevich fué causado por un error. El golpe iba dirigido al general Ignatieff.

PARIS 30 (noche).—En la recepción que ha tenido lugar hoy en el Palacio del Ministerio de Relaciones exteriores, el señor duque de Fernán-Núñez, embajador de España en Francia, ha presentado al Sr. Gambetta al Sr. Albacete, presidente de la comisión española que ha de ocuparse del tratado de comercio entre España y Francia.

Los Sres. Mendizábal y Serpa Pimentel, ministros de Portugal, han conferenciado con los Sres. Gambetta y Rouvier sobre el proyectado tratado de comercio entre Francia y Portugal.

BERLIN 1.º.—El Emperador Guillermo está mejor. Ha paseado hoy en coche descubierta.

LONDRES 1.º.—Dice The Standard que los Sres. Plumels y Currie no tienen la intención de fundar un nuevo Banco anglo español.

CORUNA 1.º.—A las siete de la noche de ayer, llegó á este puerto el vapor-correo Santander sin novedad, procedente de la Habana.

Conduce la correspondencia pública y de oficio, gran número de pasajeros y bastantes individuos de tropa.

LONDRES 1.º.—Dice The Standard de esta mañana que habiéndose restablecido la tranquilidad en Túnez, el Gobierno inglés ha decidido llamar sus fragatas surtas en La Golea.

El mismo periódico publica un telegrama de Constantinopla diciendo que Mazam y Reched, que llevan el Emperador Guillermo una condecoración, están encargados de negociar una alianza íntima entre Turquía y Alemania.

PARIS 1.º.—Antes de que se suspendan las sesiones se presentará á la Cámara el proyecto de ley sobre hipotecas marítimas.

Se ha aplazado para el sábado próximo la discusión de los suplementos de créditos necesarios con motivo de la creación de los dos nuevos ministerios de Bellas Artes y Agricultura.

LONDRES 1.º.—The Daily News, dice que el Gobierno inglés ha mandado instrucciones para restringir el transporte de chinos á las costas del Perú.

El Gobierno de Chile ha prometido apoyar los deseos del Gobierno inglés.

PARIS 1.º.—La comisión encargada del tratado de comercio entre Italia y Francia ha terminado sus trabajos, y esta misma tarde se presentará el proyecto en la Cámara de Diputados.

La escuadra de evoluciones del Mediterráneo ha salido para el golfo Jonico donde continuará el período de instrucción.

TUNES 1.º.—La escuadra inglesa surta en el puerto de La Goletta ha recibido la orden de abandonar y dirigirse á toda prisa á los puertos de la Gran Bretaña.

RAGUSA 1.º.—Se ha reconstituido la Liga de la Albania.

Se temen desórdenes, porque un derwish, queriendo vengar la muerte de varios soldados turcos, prendió fuego á una manzana de casas donde dichos soldados fueron asesinados.

Fabra

## Avisos oficiales.

### PAGOS.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los que se expresan á continuación para el día 3 de Diciembre, de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos necesarios en metálico, procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de Propios segundo semestre de 1879, carpeta núm. 3.485 de señalamiento; primero de 1880, carpeta 3.256; segundo de 1880, carpeta 3.031 y 3.032; primero de 1881, carpeta 2.236; á 2.373.

## Alcance.

### CONGRESO.

Sesión del jueves 1.º de Diciembre de 1881.

Abierta á la una y media, bajo la Presidencia del Sr. Posada Herrera, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. (Muy poca concurrencia en los bancos y en las tribunas. El escaso del Gobierno desocupado.)

El Sr. Nieto presenta una exposición del Ayuntamiento de Daimiel en que se pide la reforma de las leyes provincial y municipal.

Pregunta al señor ministro de Fomento si tiene noticia del escaso material móvil de la empresa del ferro-carril de Madrid á Ciudad-Real para el transporte de mercancías.

El señor Secretario anuncia que la exposición pasará á la comisión de peticiones, y se pondrá la pregunta en conocimiento del señor ministro de Fomento. Orden del día: Sorteo de secciones.

Terminado el sorteo, se da cuenta de una exposición de la redacción de la Gaceta de Registradores y Notarios haciendo observaciones acerca del proyecto de ley sobre impuesto de rentas, sueldos y asignaciones, y otra de la dirección de Beneficencia del gobierno civil de Valencia referente á presupuestos.

El Sr. Vivar presenta una exposición, también relativa á presupuestos.

Se da lectura del dictamen referente al proyecto de ley concediendo la cruz de San Fernando al teniente D. Leandro Marras y Rey, y se aprueba sin debate.

También se aprueban sin discusión varios dictámenes de la comisión de peticiones y de la de actas el referente á la del distrito de Campillo, siendo proclamado diputado el Sr. D. Adrian Risueño y Prados.

El Sr. Bosch y Fastigueras hace notar á la Cámara que hace algunos minutos está la sesión suspendida de hecho, por haber terminado la orden del día, pero quedan todavía los presupuestos de Gobernación y de Fomento, y pregunta á la Mesa qué causa da motivo á esta suspensión.

El señor Presidente contesta que se espera por cortesía al señor ministro de la Gobernación, que ha avisado vendrá enseguida, para poner á discusión el presupuesto del departamento de su cargo.

El Sr. Bosch y Fastigueras: Dispense el señor Presidente mi pregunta, que no tenía otro objeto que el de satisfacer una curiosidad, y doy gracias á S. S. por haberla satisfecho.

(Momentos después entra en la Cámara y toma asiento en el banco azul el señor ministro de la Gobernación.)

Se pone á discusión el dictamen de la comisión de presupuestos referente al departamento de Gobernación.

El Sr. Atard consume el primer turno en contra de la totalidad, y comienza por examinar en conjunto el presupuesto general del Estado.

Examina después las diferentes partidas que comprende el de gastos de Gobernación, y hace algunas observaciones respecto á algunos detalles del mismo.

Encomia después la importancia y utilidad general de los servicios referentes á la salubridad pública, y lamenta el estado de nuestros lazaretos.

Impugna en detalle las modificaciones hechas en lo relativo á establecimientos penales, y cree que es muy excesiva la cantidad asignada para la conducción de presos y para el sostenimiento de la Casa-galera de Alcaiz.

También impugna la organización dada al servicio de Correos, acerca del cual dice que puede hacerse mucho más con menos gasto.

El señor ministro de la Gobernación contesta respecto á los cargos que el señor Atard ha dirigido á los presupuestos generales.

Extraña el señor ministro que el señor Atard se haya fijado en la exigua cantidad asignada para calamidades públicas, porque todo el mundo sabe que apenas si alcanza.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

## Sección religiosa.

Día 2.—Santa Bibiana, San Pedro Crisólogo y Santa Elisa.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha (calle de Silva).

## Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMOS PRECIOS	
	Del 30.	Del 1.º
Renta perp. 3 por 100..	31'75	32'35
Idem fin de mes.....	32' 0	32'50
Idem fin del próximo..	00'00	00'00
Pequeños.....	31'77	32'30
Renta perp. exterior...	31'70	00'00
Pequeños.....	00'00	00'00
Deuda amort.—2000...	50'40	50'60
Pequeños.....	50'20	50'45
Idem id.—Exterior.....	00'00	00'00
Material del Tesoro....	00'00	00'00
Deuda del personal....	00'00	88'00
Sisas del Ayuntamiento	00'00	00'00
Billetes hipotecarios...	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.....	100'95	101'00
Idem segunda emisión	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñas	00'00	00'00
Regrs. Caja Depósitos..	101'15	101'25
Cédulas del B. H. 7 0/0.	00'00	00'00
Idem id. 6 0/0.....	00'00	00'00
Obliga. del Banco y T.º	00'00	100'95
Idem en pequeñas.....	00'00	00'00
Idem serie exterior....	101'50	00'00
Idem en pequeñas.....	00'00	00'00
Oblig. del Tesoro sobre		
producto de Aduanas..	100'90	100'90
Idem id. en pequeñas..	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial..	00'00	00'00
Billetes hipotecarios de		
la isla de Cuba.....	101'95	102'10
Acciones del Banco de		
Castilla.....	195'00	195'00
Sisas del Ayuntamiento	00'00	00'00
Obras públicas 1858...	00'00	00'00
Ferro-carriles de 2.000		
reales 1.º Julio de 74.	64'00	64'90
Id. id. 1.º Dbre. de 1874	00'00	00'00
Idem emisión de 1875..	00'00	00'00
Idem id. de 1876.....	00'00	00'00
Idem id. de 1877.....	00'00	00'00
Idem id. de 1878.....	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs.....	63'25	64'70
Id. de Alar á Santander	00'00	00'00
Banco de España.....	455'00	456'50
Londres. 90 días fecha.	47'55	47'55
París. 8 días vista.....	4'93	4'93

## Cambios sobre provincias.

PLAZAS.	Dño.	Bor.	PLAZAS.	Dño.	Bor.
Albacete.	par	•	Famplon.	par	•
Alcoy...	1/4	•	Ponterd.	par	•
Alicante.	par	•	Reus...	par	•
Almería...	3/8	•	Salaman.	1/2	•
Avila...	1/4	•	S. Sebast.	1/8	•
Badajoz...	1/8	•	Santand.	3/8	•
Barcelona...	3/8	•	St.º Cruz	•	•
Bejar...	1/2	•	de Tenfe	par	•
Bilbao...	1/4	•	Santiago	par	•
Burgos...	1/8	•	Segovia...	1/4	•
Caceres...	1/8	•	Sevilla...	par	•
Cádiz...	par	•	Soria...	3/8	•
Cartag.	1/4	•	Tarragn.	1/8	•
Castellon	1/8	•	Teruel...	par	•
Ciudad-R	3/8	•	Toledo...	1/4	•
Córdoba...	1/8	•	Tudela...	1/2	•
Coruña...	1/8	•	Valencia.	3/8	•
Cuenca...	1/4	•	Valladolid	1/4	•
Ferrol...	par	•	Vigo.....	par	•
Gerona...	1/8	•	Vitoria...	par	•
Gijón...	1/8	•	Zamora...	1/4	•
Granada.	par	•	Zaragoza	1/4	•
Guadalaj.	1/4	•			
Haro...	1/8	•			
Huelva...	1/2	•			
Huesca...	1/8	•	Habana.....		
Jasen...	par	•	Puerto-Rico...		
J. de la V.	1/8	•			
Leon...	1/8	•	Burdeos, á 8		
Lerida...	par	•	días vista...		
Linares...	par	•	Marsella á id.		
Logroño...	1/4	•	Lisboa, á id.		
Lorca...	1/2	•	Hamburgo, á		
Lugo...	par	•	idem.....		
Málaga...	1/8	•	Génova.....		
Múrcia...	1/8	•			
Orense...	3/8	•			
Oviedo...	1/4	•			
Palencia.	1/8	•			
P.º de M.ª	par	•			

## Espectáculos.

### PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.

—T. 1.º par.—L'Africana.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—

Turno impar.—El domo azul

COMEDIA.—A las ocho y media.—

Carrera de obstáculos.—Un protector del bello sexo.—Intermedios por el Sexteto.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—A las

ocho y media.—Los mosqueteros griegos.

LARA.—A las ocho y media.—Turno

2.º par.—Servir para algo.—Ya somos

tres.—El ante-palco.—Café de la Libertad

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y

media.—El secreto en el espejo.—Inter-

medio musical.—Picio, Ad m y Compa-

ñía.—Un nido de víboras.—Gli Ugonotti.

—Dos siglos en una hora (revista).

MADRID.—A las ocho y media.—La

huérfana de Bruselas.—Troupe Robe-

ton.—El hombre culebra

RISA.—A las siete y media.—Mal de

ojo. Ternerá, 7, tercero.—El gato en la

ratonera.—Ganar la plaza. Baila.—Cante

flamenco por el Canario Malagueno.

### PARA MAÑANA.

ESPAÑOL.—T. 1.º impar.—A las ocho

